



Plan N° 115 .
9.VIII.1973.-

SANTIAGO

P. 19.-

Nuevo libro de Edesio Alvarado



EL volumen 49 de los Minilibros (Quintama, julio 1973) reúne, bajo el título *La Captura*, dos historias de un autor. En el largo relato que da su nombre al libro es fácil advertir el oficio depurado de un narrador, al hombre conocedor del elemento con que se maneja, pero que ancla a una técnica que no depara todos los logros que era de esperar. La intromisión lisa y llana del escritor, en más de un pasaje, quiebra la ilusión de la ficción, obliga al lector a tomar alijos por impasión, fuera del devenir normal del relato. Además, la frecuente apelación a figuras retóricas un tanto en desuso (v. gr., "por unos quince segundos sus pensamientos se esfumaron", "poco a poco se desembrambaba del manto carbonico bajo el cual había respirado ávida y pesadamente, y recuperaba el color victorioso con que la clorofila recibía a la luz para realizar su síntesis vital", "el aire azulado, de mayor capacidad comburent, le aciculaba las membranas nasales", "¿Terror? ¿Pena sin nombre? ¿Quién iba a saberlo?") atenta notoriamente contra la síntesis imarescindible, se arregan innecesariamente, sin ningún mandato

Entre mares y montañas

dramático, al nervio que la anécdota plantea.

No ocurre lo mismo con *El caballo que tenía una pinta sobria y acciada*, donde un clima febril, irreal, enfermo y onírico, apunta hacia una realidad que busca estallar y que, sin embargo, decae notoriamente en un final obvio. De no de aquellos "buenos sentimientos" que desquiciaban a Gide.

Similar impresión deja el final de *La captura*, donde algo hace vencer más en el apresuramiento que un remate deliberadamente frustrado o abierto. La frustración y entrega del pobre Carmelito carece de la significación profunda que mueve a las conductas del carabazero y el cazador. Más aún, es notorio que en los capítulos que el autor dedica al indígena humilde, prefiere el regodeo descriptivo de la naturaleza, se mueve en forma totalmente exterior al alma de su personaje. La estructura del relato, tal como es planteada desde un principio, calza según la trama desde las capturas y no bucear el contraplano de la historia desde Carmelito, personaje que aparece totalmente desdibujado en comparación con sus dos perseguidores. El autor deja toda la sensación de sentir más complacencia por el efectismo y grandilocuencia de muchas de sus frases que pavor o azoramiento por la suerte de sus personajes. O sea, esa traición que Sartre nunca le perdonó al virtuosismo y la grandeza de Mauriac (GH).

Entre mares y montañas [artículo] G H

AUTORÍA

GH

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre mares y montañas [artículo] G H. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile